

29 abril



Joventut de l'Alt Camp

Año XXXVI

Valls, 2 de septiembre de 1978

Núm. 1835

Director: EUGENIO CIRAC FONTOVA

Precio de este ejemplar: 15 Ptas.

UN VALLENSE ILUSTRE EN LA PRENSA MADRILEÑA

Jaime Tarragó, en la «Carta de Cataluña», publica en «Fuerza Nueva» un esbozo de la personalidad de nuestro Vallense Ilustre Tomás Caylá i Grau que por las nuevas perspectivas que ofrece creemos es interesante reproducir en su ciudad natal. El artículo inserta una

reproducción de su fotografía sita en la Galería de Vallenses Ilustres junto con el contrapunto de otra de Santiago Carrillo con el siguiente pie: «Uno de los hombres que, durante la contienda civil, pasó muchos españoles por las armas. Hoy recibe honores y pleitesía».

Tomás Caylá o La Moral del Alzamiento

Los que anduvimos en la preparación del Alzamiento, en Cataluña, conocemos muy bien la firmeza y la intrepidez de como se vibraba en Tarragona. Misiones muy delicadas me llevaron a intimar con el teniente de Infantería, Gaspar Fortaleza, el capitán José González, el capitán médico Enrique Oregón y particularmente, con el abogado Tomás Caylá Grau, jefe regional de la Comunión Tradicionalista de Cataluña. ¿Cómo olvidar la gesta de los carlistas en Solivella, el calvario de los que en el barco-prisión *Cabo Cullera* y en el vapor *Rio Segre* sufrían horrible cautiverio y gran número de presos encontraron la muerte? Yo era amigo de Adolfo Belles, de José Marín, de Manuel Canadella, de Luis de Cruells, de Aurelio Prada, de Fausto Muñoz, de Restituto González. Tengo un recuerdo inmejorable del entonces valiente capitán y siempre integerrimo José María Sentís.

Pero entre la galería de tantos recuerdos, para mí, el nombre de Tomás Caylá resplandece con auras únicas. ¿Quién era Tomás Caylá? Hijo de Valls, formado en una familia de católicos prácticos, su padre había sido ya asesinado por la subversión. Tomás Caylá cursó sus estudios de Derecho en la Universidad de Barcelona, en donde fuimos discípulos. Ejerció como abogado en Valls. Todavía corren anécdotas de la honradez y competencia con que asumía la defensa de sus clientes. En el periodismo destacó fundando el semanario «Joventut», tribuna aguerrida contra la Esquerra y el ateísmo. También en «El Correo Catalán». ¡Cuántas tertulias compartimos con Juan Soler Janer, entonces director de «El Correo Catalán»! Caylá, con el impacto del asesinato de su padre, cuando él tenía diecinueve años, sin complejos se entregó a la actividad política y también religiosa en la Congregación Mariana, y en otras asociaciones de apostolado católico. Pero Caylá era esencialmente el gran luchador tradicionalista. Los gobernadores civiles de Tarragona le tenían marcado y él a ellos. No se amilanó ante ningún ataque. Durante la Dictadura de Primo de Rivera, fue detenido y encarcelado en el castillo de Pilatos, en Tarragona, ya que el capitán-delegado gubernativo de Valls se excedía evidentemente. Caylá no temió los «escamots» de la Esquerra y de la Generalidad, y él, tan entero, en la noche de tremendas pesadillas del 6 de octubre de 1934, en que Companys se sublevó contra España, con José María Sentís aplastaron la sublevación en tierras tarraconenses. Nombrado jefe regional de Cataluña de la Comunión Tradicionalista, creo que fui de los primeros que se enteraron de la noticia. Me confío que sabía a lo que se arriesgaba, pero que aceptaba para que no recayera el nombramiento de jefe regional en otra persona, que después se ha distinguido por intrigar obsesivamente. Caylá intervino eficazmente en la preparación del Alzamiento en Cataluña. No es el lugar para indagar las causas de las traiciones que sufrió el Alzamiento en nuestra tierra. Caylá se quedó en Barcelona buscando un refugio que fuera seguro. El odio de los esbirros de la Generalitat

era demasiado carnívoro para que dejaran escapar a una víctima de tanto precio. Y el día 14 de agosto de 1936, en la casa donde se hospedaba, sita en la calle de Enrique Granados, seis milicianos de Valls lo detuvieron. Preguntaron por Tomás Caylá. El contestó: «Yo soy; os ruego que dejéis en paz a este muchacho». Se refería a un niño de doce años que estaba en la casa.

Y Tomás Caylá, a las seis de la mañana del día 15 de agosto de 1936, fiesta de la Asunción de la Virgen, en la misma plaza de Valls, frente a su domicilio y casa en donde nació, fue fusilado y masacrado terriblemente. Los rojos hicieron tocar las campanas en señal de júbilo. Obligaron a todos los niños de Valls a desfilar ante su cadáver, celebraron un banquete para conmemorar su asesinato y restregaron con agua sucia su rostro para que no pudiera ser reconocido. Más, llamaron a su madre, la venerable doña Teresa Grau, y le comunicaron que en la plaza estaba el cuerpo

martirizado de su hijo. La madre bajó, besó aquel cuerpo destrozado, removiéndole sus ropas para comprobar si llevaba el crucifijo y el escapulario, y dijo literalmente: «Ahor ya estoy tranquila». Había sucumbido un mártir de la fe, de Cataluña y de España. Digamos que Tomás Caylá tenía cuarenta y un años y que no se había casado por entregarse totalmente a Dios sirviéndole a través del tradicionalismo. Su madre lo dijo textualmente: «Mucho me satisfaría que Tomás contrajera matrimonio, pero si, como él dice, manteniéndose soltero puede servir mejor a la causa, estoy muy contenta de que permanezca soltero». Los que convivimos con Caylá le comparamos a los santos que han gobernado los pueblos. Para mí Caylá es como Gabriel García Moreno, como Dollfuss, como los cristeros de Méjico. Caylá encontró el camino de su cristianismo de alto calibre sirviendo a Dios en la política, entendida como vocación, como un misionero o un cartujo lo encuentran en la selva o en la soledad. Tomás Caylá, en mi interior, es alguien a quien invoco con toda seguridad.

UNA CARTA IMPRESIONANTE

Tomás Caylá no obraba en política ni por pasiones, ni por personalismo, ni porque sí. Ante el hecho decisivo del Alzamiento Nacional él quiso asegurarse de la moralidad del mismo. Y el día 18 de julio de 1936, previendo ya lo que sucedió, escribió una carta a su madre que reproducimos y traducimos con toda fidelidad:

«A MI MADRE: Tengo el presentimiento de que no saldré con vida de

(Sigue en páginas interiores)

Gran triunfo de los Xiquets de Valls en Vilafranca del Penedés

Nuestras dos «Colles» cargaron y descargaron el «dos de set», el «quatre de vuit» y el «tres de vuit»

De sonora campanada debemos calificar la actuación que, al alimón, llevaron a cabo la «Colla Vella i la Colla Joves dels Xiquets de Valls» en la «plaza» de Vilafranca del Penedés en ocasión de su Fiesta Mayor y en rivalidad con los «Castellers de Vilafranca» y «Els Nens del Vendrell».

A tenor de las crónicas —ya que no pudimos estar presentes en la fiesta aunque si disponíamos de los correspondientes enlaces— la manifestación «castellera», que aun no siendo concurso alcanzó altos grados de efectividad, completó plenamente a todos cuantos asistieron a la exhibición sin reservas mentales y con la esperanza de poder contemplar «castells de vuit».

Si el triunfo de las «colles» vallenses era de esperar dada la anómala situación por la que atraviesan las otras dos «colles» actuantes, ha colmado la satisfacción el hecho de que, alternativamente, su actuación ha demostrado una vez más que «el bressol casteller» está en Valls y que Valls puede permitirse el lujo de poseer dos «colles», en idénticas condiciones y ya sin diferencias apreciables entre ambas.

El éxito, pues, ha sido de los «Xiquets de Valls» no olvidando, en justicia, la rápida adecuación de la «Colla Joves» que en pocos años se han puesto al mismo nivel que sus rivales «castellers», la «Colla Vella», cargada ya de un historial brillante en su larga ejecutoria.

Digamos, en resumen, de la actuación de las dos «colles» de Xiquets de Valls, que llevaron a cabo, ambas, el «dos de set», el «quatre de vuit» y el «tres de vuit», todos ellos cargados y descargados, además de los consabidos «pilars de cinc» de cierre de actuación.

No pretendemos minimizar la labor de las otras dos «colles», pero sin duda alguna, los Xiquets de Valls fueron el centro de atracción de la exhibición «castellera» en Vilafranca del Penedés. Enhorabuena y felicitaciones a nuestros bravos representantes.

El orden de actuación lo rompió la «Colla Vella», luego actuó «Els Nens del Vendrell» para seguir la «Colla Joves dels Xiquets de Valls», y cerrar la tanda los «Castellers de Vilafranca».

Ya hemos señalado los logros de las «colles» vallenses. Completamos la información diciendo que «Els Nens del Vendrell» coronaron y descargaron un «quatre de vuit», consiguieron cargar un «dos de set» al segundo intento y no pudieron con el «tres de vuit», en tanto que los «Castellers de Vilafranca» abrieron su actuación con un «dos de set, fet i desfet», continuaron con un «quatre de vuit» «fet i desfet» al segundo intento, para finalizar con el «tres de set aixecat per sota».

En próxima edición procuraremos ofrecer alguna nota gráfica de esta brillante jornada «castellera».

¡NUEVO PAPA!

El mundo católico celebra el advenimiento de un nuevo papa, sucesor del apóstol llamado «Piedra», que sostiene con firmeza el espiritual edificio de la Iglesia Católica.

JOVENTUT DE L'ALT CAMP también levanta su voz dando gracias a Dios por su indefectible providencia, vitoreando al nuevo papa Juan-Pablo I y, consciente de la gravedad de los tiempos, exhorta a todo «hombre de buena voluntad» a rogar en favor de quien ha sido puesto Cabeza visible de la Iglesia por el bien de todos.

Siempre se trata de una figura cumbre de la humanidad; pero, si celebramos las cualidades que adornan a cada pontífice, mucho más la realidad de que, con ellas o aparte de ellas, el papa sea el guía de quienes anhelan salvarse por los méritos de Jesucristo.

Cuando a san Pedro, el primer papa, Jesús le confirió el Primado de la Iglesia universal, le preguntó solemnemente si le tenía amor mayor que el de los demás apóstoles, significando la total entrega que en él requería, como derivada de su fe y de su nobleza. Hoy, como ayer, el papa responde positivamente; y por ello le son encomendados la vigilancia, el gobierno y la santificación de lo que cariñosamente Jesús llamó su rebaño. Así Jesús confirió tal dignidad a Pedro... y a Juan-Pablo.

Cada papa es sucesor de san Pedro y una única personalidad moral con Pedro, a quien —y sucesores— Jesús prometió la fuerza perenne de su divina oración: —«Yo he fogado por ti, para que no desfallezca tu fe, y... confirma en ella a tus hermanos» (Lc.22,32).

Nos alegra esta asistencia indefectible respecto al Romano Pontífice, puesto por Dios para mantenernos en la fe y conducta cristianas. Celebramos que, tras la santa muerte del pontífice precedente, reaparezca el hombre de Dios, a quien se confiere el sobremano noble encargo de la palabra de salvación. ¡Que Dios le asista por muchos años!

TELEGRAMA DEL ALCALDE AL NUNCIO DE SU SANTIDAD

Apenas conocida la gran nueva de la elección de nuevo Papa, el Alcalde remitió al Nuncio de S. S., Monseñor Luigi Dadaglio, el siguiente telegrama:

Exprésale satisfacción propia y de la ciudad de Valls elección papa Juan-Pablo I, impetrando altísimo fructífero mandato en bien de la Iglesia y humanidad.

Román Galimany Soler

EL PULSO DE LA CIUDAD

CLXXIV

INSTITUT D'ESTUDIS VALLENCES

La idea nació en Barcelona, impulsada por cuatro vallenses allí residentes, si bien, no queriendo para ellos solos el honor que podría entrañar el que prosperara, recabaron la colaboración de otros vallenses foráneos y de residentes en nuestra propia ciudad.

En un principio fue, simplemente, «Estudis Valencs» y la primera actividad que de los mismos se tiene noticia es la circular que en marzo de 1962 remitieron a todos los que creyeron interesados en la materia, anunciando la publicación de un libro. Digamos, para la historia, que firmaron la Circular, Francesc Badia Serra, Ramon Barbat Miracle, Josep Batalla Ribé, Josep M. Bigas Canals, Josep M. Casas Homs, Ferran Casas Mercadé, Rvd. Ignasi Cases Dalmau, Pere Català Pich, Joan M. Cendrós Carbonell, Francesc de P. Costas Jové, Francesc Clots Rabassó (a la sazón Alcalde de Valls), Cèsar Martinell Brunet, Jaume Mercadé Queralt, Pau Mercadé Queralt, Pere Miallet Rabada, Macià Pallarès Barrenys, Antoni Rodon Porta, Francesc Rodon Queralt, Baltasar Segú Homs y Josep M. Selva Grifell.

Desgraciadamente en la lista existen ya demasiados huecos, valores humanos que ya han desaparecido, pero la semilla fue bien sembrada y aun cuando ha costado que germinara en todo su esplendor, bien podemos agradecer a los iniciadores su feliz iniciativa.

El propósito de estos iniciadores fue, en un principio, modesto: ir a la edición de libros sobre temas valencs para condensar una colección monográfica local. La abrió el libro «El pintor Galofre Oller», escrito por Cèsar Martinell como ampliación de la biografía sintetizada que del Hijo Ilustre de la Ciudad leyó en las Fiestas Decenales de la Candela de 1961, al ser colocado el retrato del pintor en la Galería de Vallenses Ilustres.

El libro, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Valls, fue impreso en los talleres del Monasterio de Poblet cerrándose la edición el 31 de agosto de 1962.

Pronto, la sugerencia de la Circular reclamando suscriptores para la colección halló el eco merecido entre los vallenses y hasta no vallenses amantes de la bibliografía. Este éxito indujo a la Comisión de «Estudis Valencs» a la edición de un segundo libro, «Salms del meu poble» del Rvd. Josep Grau Serra e ilustraciones de numerosos artistas locales. También este libro fue impreso en Poblet dándose por concluida la impresión el 4 de enero de 1964.

Hubo, a la sazón, cambio en el titular de la Alcaldía de Valls: D. Román Galimany Soler ocupó el lugar del señor Clots y, naturalmente, el tema pasó, por el momento, a un segundo plano.

Naturalmente, empero, el nuevo Alcalde, en repetidas entrevistas con los promotores de «Estudis Valencs», recogió el envite y se procedió a dar más cuerpo a la idea transformándola en «Institut d'Estudis Valencs», al estilo de otras entidades similares ya existentes, en el año 1965. Siempre hilvanado como corresponde a una criatura que apenas había andado unos pasos en la vida, se nutrió el «Institut» de elementos idóneos nombrándose Secretario del mismo al Cronista Oficial de la Ciudad, D. Baltasar Segú Homs, que redactó sus primeros Estatutos.

Siguiendo en la línea de sus creadores, el «Institut» se limitó a la edición de nuevos libros de forma que, de las Secciones que en su seno se crearon un tanto a vuela pluma, sólo la de «Edicions» llegó a funcionar, de tal forma que el 10 de octubre de 1967 veía la luz del día el tercer tomo de la colección imaginada felizmente por los promotores de «Estudis Valencs». El libro recogió, bajo la denominación de «Monografies valencs» cuatro trabajos de escritores valencs premiados en las Fiestas Decenales del año 1951: «Jaume Huguet, valenc», de D. Pau Mercadé Queralt, «Bosquejos històrics sobre l'agricultura valenc», de D. Josep Piñás Mercadé, «Espina Santa», de D. Francesc de P. París Ferré, y «Els cent anys del Teatre Principal», de D. Eduard Castells Oller.

En el interín, y aún cuando el «Institut» no se decidía a emprender mayor vuelo, el número de suscriptores aumentaba lo que espolcaba a la «Comissió d'Edicions» que, naturalmente, contó siempre con el asentimiento tanto del propio «Institut» como del Ayuntamiento, de forma que el IV volumen quedó listo el 22 de mayo de 1968 recogiendo, en esta ocasión, seis monografías premiadas en las Fiestas Decenales del 1961, bajo el título general de «Notes de color valenc».

(Sigue en páginas interiores)

Químicos
eles pintados
cidas

Roca

DO
marca

4 - VALLS

Música

A

2